

FILOSOFIA

LA FILOSOFIA EN LA INTEGRACION CENTROAMERICANA

Muy honrado me siento de poder expresar unas palabras de salutación a los participantes en el Segundo Coloquio Centroamericano de Profesores de Filosofía, que se efectúa a los tres años del Primero, que tuvo lugar en Antigua.

En aquel primer Coloquio ocupó particular interés determinar el papel de la filosofía en la Universidad. Después de establecerse que el espíritu de libertad de la Filosofía es el arquetipo que justifica y da sentido a la libertad de cátedra y que *la Filosofía es búsqueda* y ese buscar es lo que hace a la universidad contemporánea formalmente filosófica, se declaró que toda reforma universitaria que no contemple la formación filosófica como alma mater de la universidad, está de espaldas a la realidad de nuestro tiempo, y no logrará sus objetivos, porque no se puede vivir sin respirar aire que vitalice el organismo y ese aire de vitalización universitaria es la filosofía.

Quienes se creen emancipados de cualquier filosofía, sonríen benévolamente ante las declaraciones de los profesores de Filosofía. Olvidan, quizá, que *el hombre es un ser racional, quien no puede menos que hacer uso de su razón*. Y si no lo hace en forma consciente y filosófica, lo hará, no hay la menor duda, en forma inconsciente y empobrecida por una afición mal fundamentada.

En verdad, quienes filosofan aparecen, por veces, como risibles para ciertas gentes, como seres inofensivos que se alimentan de caldo de cabezas. ¿Quién no recuerda la burla de Aristófanes, cuando aparece Estrepsíades buscando a Sócrates? “¿Y quién es ese hombre suspendido en el aire en un cesto?” —pregunta. Y contesta uno de los discípulos: “El”. —“¿Quién es él?”— Demanda Estrepsíades. —“Sócrates”— se le responde... Y comienza Estrepsíades a llamarlo con grandes voces: “¡Sócrates! ¡Sócrates!” Y éste le contesta: “Mortal, ¿Por qué me llamas?” Estrepsíades le manifiesta: —“Ante todo, te ruego que me digas ¿qué es lo que haces allí?” Le contesta Sócrates: —“Camino por los aires y contemplo el sol”. Estrepsíades: —“Por tanto, ¿miras a los dioses desde tu cesto y no desde la tierra? Si no es que...” Lo interrumpe Sócrates para manifestarle: “Nunca podría investigar con acierto las cosas celestes si no suspendiese mi alma y mezclase mis pensamientos con el aire que se les parece. Si permaneciera en el suelo, para contemplar las regiones superiores, no podría descubrir nada porque la tierra atrae a sí los jugos del pensamiento; lo mismo exactamente que sucede con los berros”.

Hemos de reconocer que, como burla, es extraordinaria la comedia de Aristófanes. Pero esa idea del “filósofo” que vive en las “nubes” ha significado un equívoco que ha dado pábulo a la incomprensión sobre el valor del pensamiento. Tomando la imagen misma de estar “en las nubes”, hay que afirmar que desde allí se ven las cosas con mejor perspectiva que con los ojos pegados a la tierra. Pero yendo, además, al fondo del asunto, el filósofo ha constituido y constituye una realidad de una potencia terrible. Como afirma un escritor, “Su pensamiento tiene los efectos de la dinamita”.

Es necesario analizar los problemas con un poco de perspectiva; es menester perforar la existencia momentánea. Por ello nada más desatinado que negar el valor

de la Filosofía para la vida. Además, al no referirse ésta, como en el caso del animal condenado a una "cotidianidad" apabullante, al aquí y al ahora del momento, ni alberga ninguna intención de inmediata utilidad para la vida, representa una de las *potencias espirituales mayores* que nos preservan de sumirnos en la barbarie y nos ayudan a seguir siendo hombres y a serlo cada vez en mayor grado.

En la agenda de este Coloquio aparece un tema que está a la orden del día en varios aspectos: el desarrollo e integración culturales de América Central. Los profesores de Filosofía aquí reunidos esperan determinar el papel de la Filosofía en esta integración.

Oportuno y arriesgado el intento. Tomo para mí las manifestaciones del pensador que decía: "En las épocas históricas agitadas, en las épocas de revoluciones espirituales, el filósofo no puede encerrarse en su gabinete, sin tomar parte en la lucha espiritual" (N. Berdiaev). Bien está, pues, el contribuir con el talento de cada uno a la obra esperada y llena de humana solidaridad de la integración de estos pueblos centroamericanos. Existe algún desconcierto al respecto y los participantes en este Coloquio aportarán sus luces que han de ser valiosas. Sin embargo, como pensaba Platón en su vejez, después de tantas penas por querer plasmar en realidades sus teorías en Sicilia, no se puede lograr todo en un instante, y hay que dejar que el curso de la libre voluntad de los hombres encuentre su cauce y hay que tomar en cuenta las instancias trascendentales. Decía el Filósofo: "No merecen tomarse muy en serio las cosas humanas... el hombre es un juguete de Dios..." (Las Leyes).

Otro punto de actualidad, de modo muy principal en este país que tiene el gusto de contar con su presencia en estos días, es el dedicado a la enseñanza de la filosofía en la Educación Media. Después de casi diez años de espera, empleada en llevar adelante los planes de preparación de profesores, se comenzarán a impartir en 1968 lecciones de filosofía en los colegios. Ello ha planteado la gran interrogante de qué filosofía se debe enseñar en los liceos. Sería oportuno que los participantes en el Coloquio tomasen el programa aprobado y manifestasen su parecer sobre él. Pero más importante todavía sería examinar los modos de garantizar una preparación adecuada de quienes tendrán a su cargo esas lecciones de filosofía y considerar si tiene validez la manifestación de que "a falta de filósofos que desarrollen su pensamiento con los estudiantes, hay necesidad de conformarse con "profesores de filosofía". Pero debe cuidarse que tengan una idónea preparación y vocación filosófica". Se parte del supuesto de que ningún programa satisface a todos, porque "cuando el hombre filosofa, pone en juego su propia existencia y su destino entero" (C. Lásaris), y al aprobarse la enseñanza de la filosofía en los colegios, se trata de llevar a los estudiantes un filosofar que "o mueve la entraña misma del discípulo o cae en el farisaico pecado de la inautenticidad" (C. Lásaris).

Termino estas palabras de cordial bienvenida a los profesores de filosofía citando al autor que expresa sobre el filósofo: "Va por su camino, contagia a algunos y, finalmente, arrebata a las masas. Llega un momento en que supera victoriosamente todos los obstáculos y decide con desembarazo la marcha de la humanidad o extiende un sudario sobre sus ruinas. Por esta razón, aquéllos que pretenden enterarse de hacia dónde vamos, harán bien en prestar atención mejor que a los políticos, a los filósofos: lo que hoy proclaman ellos habrá de ser la fe del mañana" (I. Bochenski).

6 de noviembre de 1967.

DON JUAN TREJOS QUIROS

"Su vida ejemplar ha transcurrido entre el estudio —en el que le han interesado particularmente la Psicología y las Ciencias Económicas— algunos viajes por Europa y su empresa editorial y librería...". Así escribía Abelardo Bonilla hace trece años de don Juan Trejos, varón ilustre en cuyo honor nos reunimos esta noche para recordar aspectos importantes de su pensamiento.

Para quienes tuvieron oportunidad de tratar de cerca a don Juan Trejos, es fácil recordarlo en su gallardía, en su integridad moral, en su austeridad y en su dulzura de trato. Leal, interesado profundamente en los asuntos públicos; dedicado asimismo con íntimo regocijo a sus labores privadas y consagrado a los más entrañables afectos que derivan de la vida de hogar.

En nota necrológica aparecida días después de su fallecimiento, se dice que por razones económicas su familia no lo envió a realizar estudios universitarios. Así, debió participar desde muy joven en la vida del trabajo honrado y responsable, del que derivó experiencias y puntos de vista que le permitieron, posteriormente, reflexionar y opinar con vigor y propiedad sobre materias atinentes con la vida del trabajo, con la economía y aspectos conexos. Decía: "NI EN LAS MEJORES UNIVERSIDADES ES POSIBLE ALCANZAR COMPLETOS CONOCIMIENTOS DE LA CIENCIA ECONOMICA; RESTAN LAS ENSEÑANZAS QUE SOLO LA VIDA EN LOS NEGOCIOS REVELA".

En verdad todos los asuntos humanos interesaron a don Juan Trejos. Pero sus mejores afanes, desde el punto de vista del pensamiento, los dedicó a asuntos relacionados con la educación, con la psicología, la economía, las ideas políticas y la filosofía. Es evidente, al seguir el hilo de sus reflexiones, que su actitud liberal, a la que fue fiel imperturbablemente toda su vida, se tradujo en un máximo interés por la educación que es fundamental para que todos los seres humanos se dignifiquen y estén en capacidad de lograr el mayor bien en su vida, lo que se traducirá en el mayor bien de la sociedad.

Como buen liberal fue oportuno y valeroso en la expresión de sus ideas y siempre profundamente respetuoso de las ajenas. Nunca fue indiferente a las delicadas cuestiones de orden social e institucional que surgían en el país. Lleno de convicción, confiando en las posibilidades humanas de persuasión, hacía conocer su parecer sobre importantes asuntos, con toda claridad, con pulcra y precisa expresión, y así cumplía con una obligación fundamental de participación ciudadana. En algún momento sintió la fuerza de otras concepciones políticas y económicas, lo que le llevó a manifestar: "LA GENERACION DE HOMBRES QUE SE HA DESARROLLADO DURANTE ESTOS ULTIMOS TREINTA Y CINCO AÑOS, BEBIENDO SOCIALISMO, NO CONOCE LOS BUENOS EFECTOS DE LA LIBRE CONCURRENCIA EXTENDIDA POR TODOS LOS PAISES".

Cuando un grupo de costarricenses quiso conocer criterios para enfrentar los inevitables problemas que traería la postguerra, don Juan Trejos, en los primeros renglones de su respuesta, en 1943, ponía esta expresión: "ME PARECE QUE TODA LA CUESTION PUEDE LIMITARSE AL PROBLEMA MORAL...". Siempre fue consecuente con su idea de que lo primero es el hombre, su formación, su dignificación, su vida libre, tan libre como fuese posible. Luego, lo demás. En esa misma respuesta decía: "O VAMOS DE LLENO AL SOCIALISMO, COMO CIERTOS PARTIDOS LO QUIEREN, O VOLVEMOS IGUALMENTE DE LLENO A NUESTRO ABANDONADO REGIMEN LIBERAL...". "...SI VOLVEMOS —continuaba— AL REGIMEN ECONOMICO LIBERAL, LA VERDADERA DEMOCRACIA HABRA GANADO LA PARTIDA EN TODA LA LINEA". Por ello opinaba así: "EDU-

CACION DEL PUEBLO, A FIN DE VOLVER AL LIBERALISMO POLITICO-ECONOMICO; FORMACION MENTAL, CONTEXTURA LIBERAL DEL CIUDADANO. ME PARECE QUE ESTA ES LA PRIMERA DISPOSICION A TOMAR DESDE AHORA". Insistía, como lo hizo sin desfallecimientos toda su vida, en el punto de partida, que se encuentra en manifestaciones suyas como la siguiente: "NO PUEDE HABER EMANCIPACION, NI LIBRE-CAMBIO NI DEMOCRACIA, EN UN PUEBLO QUE HAYA DESCUIDADO LA FORMACION DE SUS HIJOS CON UN FIRME SENTIMIENTO DE HONRADEZ Y DE DIGNIDAD PERSONAL. ACCION LIBRE SOLAMENTE SE PUEDE LLAMAR AQUELLA ENCAMINADA HACIA EL BIEN, DE LO CONTRARIO ES ACCION INJUSTA Y REQUIERE LAS RESTRICCIONES DE LAS LEYES COMUNES Y DE LA AUTORIDAD. LA LIBERTAD SE CONQUISTA, —agregaba— NO SOLO CON LAS ARMAS, SINO ANTES QUE CON LAS ARMAS CON UNA CULTURA MORAL ELEVADA Y CONSISTENTE".

Sus rotundas expresiones de orientación moral como base de un mejor género de vida, no dejan lugar a dudas sobre sus precisas ideas al respecto. "HOY SOLO SE PIENSA —decía— EN RECLAMAR DERECHOS; MUY POCAS PERSONAS PIENSAN EN SUS DEBERES. POR ESO INSISTO EN QUE NUESTRO PRIMERO Y PRINCIPAL CUIDADO SE ENDERECE A LEVANTAR EL NIVEL INTELECTUAL Y MORAL DEL PUEBLO, ENSEÑÁNDOLE A SER LIBRE, A TENER INICIATIVAS, A SER RESPONSABLE Y A NO ESPERARLO TODO DEL GOBIERNO...". "...MI OPINION — y así concluía— ES QUE DEBEMOS COMENZAR POR PREPARAR LOS ESPIRITUS PARA LA LIBERTAD".

Cuando realizaba sus mesurados y agudos comentarios sobre asuntos de actualidad, no se detenía ante conclusiones que ponían a pensar al lector, ya que se fundamentaban en el rigor de una reflexión bien conducida. A propósito, por ejemplo, del proyecto de Código de Trabajo, decía en 1943: "...LO MEJOR QUE TRAERAN ESTAS LEYES ES QUE VAN A PROVOCAR UNA MINUCIOSA SELECCION DE TRABAJADORES. LAS EMPRESAS PARTICULARES PROCURARAN QUEDARSE CON LOS TRABAJADORES MAS HONESTOS, MAS INTELIGENTES Y MAS HABILES; SE QUEDARAN CON LOS QUE SABEN CUMPLIR UN CONTRATO Y CON LOS QUE AUN SIN CONTRATO SU SOLA PALABRA BASTARIA. ESTOS TRABAJADORES SERAN MUY SOLICITADOS Y GANARAN MUY BIEN. LOS DEMAS, LOS MEDIOCRES Y LOS MALOS TRABAJADORES, TENDRAN QUE SER EMPLEADOS POR EL GOBIERNO Y POR LAS MUNICIPALIDADES EN UN BUEN NUMERO".

Confiaba profundamente en las posibilidades de lograr el consenso sobre lo que mejor convenga en materias de orden político y económico, a través de la persuasión y del análisis racional sin concesiones. "...ES DE UNA ACTITUD INICIAL —manifestaba— DE UNA POSICION MENTAL Y AFECTIVA, DE DONDE ARRANCA EL HOMBRE PARA EL ARREGLO MATERIAL DE SU VIDA, Y QUE ES CIERTA POSICION DEL ESPIRITU LA QUE PRIMERAMENTE DEBEN AFIRMAR EN LOS PUEBLOS SUS DIRIGENTES". El mejor ideal de vida, en su opinión, debe concordar con la más honda aspiración del ciudadano: "SU LIBERTAD PERSONAL IRRESTRICTA, PARA SUS ACTIVIDADES EN LO ECONOMICO Y PARA SUS DETERMINACIONES EN LO POLITICO". Manifestaba en otra oportunidad: "DEJESE A LA GENTE QUE TIENE INICIATIVA Y QUE TRABAJA, QUE EN BUENA HORA SE HAGA RICA; NO SE ESTORBE LA FORMACION DE CAPITALES; TODA LA RIQUEZA QUE ASI SE FORME ES RIQUEZA NACIONAL; NADIE SE LLEVA DE ESTA VIDA LA FORTUNA QUE HAYA ACUMULADO; ESA RIQUEZA SE QUEDA Y SE DISUELVE EN LA SOCIEDAD TARDE O TEMPRANO". En otra ocasión, insistía sobre el mismo tema: "...EL EMPIRICO ATACA LOS EFECTOS Y EL HOMBRE DE CIENCIA ATACA LAS

CAUSAS DE CUALQUIER VICIO DE LA ECONOMIA NACIONAL". Y concluía así en esa oportunidad: "...LA CIENCIA ECONOMICA SE HA FORMADO CABALMENTE PARA GOBERNAR EN PLENA LIBERTAD DE CAMBIOS; FUERA DE ESTA CONDICION, PARA GOBERNAR CON CONTROLES NO ES NECESARIA LA CIENCIA, SINO LA POLICIA ARMADA".

Siendo constituyente y ante la posibilidad de que se introdujeran nuevas normas en materia económica que eran contrarias a sus principios liberales, razonaba así: "EL ESTADO ORIENTARA LA ECONOMIA. ¿Y SI LA ORIENTA MAL? CUANDO UN INDIVIDUO SE EQUIVOCA EN SU GESTION ECONOMICA PARTICULAR ES EL SOLO QUIEN SE ARRUINA, PERO SI SON LOS FUNCIONARIOS DEL ESTADO LOS QUE SE EQUIVOCAN SE ARRUINA EL PAIS".

Cuando la Universidad fue creada y abrió sus puertas, nos dice Abelardo Bonilla de don Juan Trejos que "YA EN SU MADUREZ, SIGUIO LOS CURSOS DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS". Así también cuando un grupo de intelectuales costarricenses pensó en la conveniencia de crear una ASOCIACION COSTARRICENSE DE FILOSOFIA, don Juan Trejos los acompañó en sus loables propósitos. Y nació la ASOCIACION. Y contó entre sus asociados a don Juan Trejos, quien cumplidamente asistía a sus sesiones o cortésmente se excusaba cuando fuerza mayor le impedía asistir. Y fue socio protector de ella y participó con pensamiento personal en sus sesiones académicas.

Interesa, por lo tanto, recordar a un hombre de vida proba, de estudio, de pensamiento. La Asociación Costarricense de Filosofía ha solicitado a tres de sus miembros fundadores, quienes conocieron y apreciaron a don Juan Trejos, que expusieran en esta ocasión aspectos particulares de su pensamiento: el Lic. Teodoro Olarte, las ideas psicológicas; el Lic. Carlos J. Gutiérrez, las ideas políticas y el Dr. Constantino Láscaris, las ideas filosóficas. Juzga la Asociación que de esta manera honra y recuerda a quien fue miembro distinguido de ella.

Expresiones de varios de los escritos de don Juan Trejos merecen recordarse siempre, porque apuntan a consideraciones que permiten volver el ánimo a los aspectos fundamentales de la vida: "LA DIGNIDAD PERSONAL ES LA VIRTUD QUE DEBEN FOMENTAR LOS COSTARRICENSES EN SUS HOGARES Y EN SUS ESCUELAS, PARA IMPEDIR LA EXTENSION DE VICIOS DESTRUCTORES DE LA SOBERANIA NACIONAL Y DE LA LIBERTAD INDIVIDUAL", así expresaba a los jóvenes en uno de sus textos. En otra oportunidad afirmaba: "... SON LAS CONDICIONES MORALES DE LOS PUEBLOS LAS QUE DEBEN TENER PRIMACIA EN UN PLAN DE MEJORAMIENTO SOCIAL, PORQUE ES LA FUERZA DEL ESPIRITU LA QUE UNICAMENTE REALIZA TODO PROGRESO HUMANO, COMO ES TAMBIEN EL PODER DEL ESPIRITU EL QUE RESISTE Y FINALMENTE VENCE AUN EN LOS CAMPOS DE BATALLA".

Para terminar deseo repetirlas, haciéndolas propias, las palabras del Dr. Constantino Láscaris, de su obra *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*, editada en 1965, en el apartado sobre aquel cuya memoria hacemos hoy: "EL HIDALGO ESPAÑOL HA QUEDADO COMO ESTEREOTIPO DE PERFILES MUY NETOS: BIEN PLANTADO, RECTO, PROBO, CON SEÑORIO SIN ALTANERIA, CAPAZ DE AFRONTAR TODAS LAS SITUACIONES DESDE LA CONCIENCIA DE LA PROPIA DIGNIDAD HUMANA. JUAN TREJOS ES UN HIDALGO".

Sala de Conferencias del Teatro Nacional, Sesión conmemorativa en honor de don Juan Trejos Quirós, socio protector de la Asociación Costarricense de Filosofía.

9 de setiembre de 1970.

ABELARDO BONILLA

San José, 24 de enero de 1969.

Señor

Primer Secretario de la

Asamblea Legislativa

San José.

Estimado señor:

Con la solicitud atenta de darle el trámite pertinente en la Asamblea Legislativa, tengo el honor de someter a conocimiento de los señores Diputados el siguiente proyecto de ley que declara Benemérito de la Patria a *Abelardo Bonilla Baldares*.

EXPOSICION DE MOTIVOS

Cerró sus ojos a la vida el domingo 19 de enero en curso, el egregio costarricense Abelardo Bonilla Baldares. Su deceso ha hecho meditar profundamente a los costarricenses en la vida noble de aquel varón, que descolló por sus méritos propios en forma evidente en los diversos campos de la actividad cultural: la enseñanza, el periodismo, la investigación, publicación de obras, la vida pública... Tuvo una actitud de constante y eficaz interés por salvaguardar los valores de la persona, puesta de manifiesto en sus siempre extraordinarias lecciones en la cátedra, venero de beneficiosas influencias para los miles de estudiantes que fueron sus discípulos. Recto siempre, afable, estudioso, fue modelo de virtudes morales e intelectuales. Su interés por ahondar en el estudio y amplio conocimiento de la realidad costarricense, le llevó a dedicar sus mejores horas a escribir obras de obligada lectura para quienes deseen captar muy importantes enfoques sobre nuestro ser histórico. Esposo y padre amanatísimo, comprendió y vivió la realidad solemne de que la familia es el fundamento de la sociedad.

Abelardo Bonilla nació en Cartago en 1898. Cursó estudios en el Colegio de San Luis Gonzaga y en la Facultad de Derecho. Hombre de letras, la mayor y mejor parte de su vida la dedicó a la colaboración intelectual, artística y política en la prensa costarricense y centroamericana. Fue profesor de elevadas dotes en la Facultad de Letras y Filosofía desde su fundación lo mismo que en la de Ciencias y Letras. En esta virtud ha sido mentor de varias generaciones costarricenses. Su presencia significó en la política costarricense la acción de la figura intelectual siempre respetable y justamente valorada. Así, rodeado siempre de respeto y en actitud rígidamente honesta, por su amplitud en la concepción de los asuntos y sus ricos enfoques doctrinales, desempeñó los cargos de Diputado, Presidente de la Asamblea Legislativa, Vicepresidente de la República y Presidente en ejercicio, siempre con la consideración general de los partidos políticos y de todos los ciudadanos. Académico de la Lengua, fue considerado uno de los principales estilistas centroamericanos. Premiado en varias ocasiones. Fundador de la Asociación Costarricense de Filosofía. Condecorado con la Gran Cruz de Alfonso X El Sabio. De él se dijo:

"Abelardo Bonilla Baldares fue como hombre, el ejercicio metódico, el comportamiento consciente, la estructura vital realizada, con la formación permanente de vivir a toda vela, sin una caída, sin una vacilación, sin un descanso, en la plena función de los eternos valores del espíritu. Fue humilde, fue sabio, fue modesto, fue recto, fue bondadoso, fue responsable, y cada una de esas virtudes que lo formaron en los campos de la cultura, del civismo y del hogar, las realizó a plenitud y en constante pasión de vivencia por ellas".

"Caballerosamente humilde, su misión en la vida ha sido la de instruirse, leer y enseñar. Vaivenes de la política lo separaron un día de sus disciplinas para llevarlo a funciones públicas... Entró limpio a la vida pública, piedra de toque para tantos ciudadanos, y limpio salió de ella, con la satisfacción de haber cumplido su deber, con honestidad y cabalmente. No otra cosa podía esperarse de un ánimo tan sereno como el suyo, de una cultura tan bien cimentada y de una honestidad como la que lo adorna".

"Durante más de treinta y cinco años las inquietudes de Abelardo Bonilla nutrieron el medio social y cultural de Costa Rica, constituyéndose en factor decisivo en los campos del periodismo, de la literatura, de la política y de la enseñanza. Dotado de una extraordinaria capacidad de trabajo, lector y escritor infatigable, todo el humano quehacer le interesaba, lo atraía, lo apasionaba hasta el delirio. No fue solo un hombre de letras, en la expresión rigurosa del término, sino un gran ciudadano, pues amaba profundamente a la patria y a la juventud. No ha de extrañar entonces que combinara en forma sabia y digna la cátedra con la política; a ambas concibió como superiores formas de vida —ello explica su identificación con la cultura—. Para ésta vivió, a ella entregó lo más selecto de su inteligencia y fino de sus sentimientos. La Cátedra constituyó la fuente diáfana de su oficio de maestro. Sentía placer en comunicar conocimientos, en guiar y ayudar a sus discípulos y, en general, a quienes se acercasen a él. Pareciera que a su lado surgió una aura como proyección de su propio espíritu. Era un "santo laico", un profesor a quien no importaban los bienes materiales, sino los otros, que dan cuenta de la esencia y la eternidad del hombre".

En razón de lo expuesto y con base en la sabia y justa disposición de la Constitución Política que en el inciso 17) del Artículo 21 atribuye a la Asamblea Legislativa "decretar honores a la memoria de las personas cuyas actuaciones eminentes las hubieran hecho acreedoras a esas distinciones", respetuoso presento el siguiente Proyecto de ley:

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

En memoria y reconocimiento de los amplios e importantes servicios que ha prestado a la República el profesor Abelardo Bonilla Baldares en el campo de las letras, la enseñanza y la vida pública y en atención a su honradez y patriotismo

DECRETA

Artículo 1º—Declárase BENEMERITO DE LA PATRIA al profesor Abelardo Bonilla Baldares.

Artículo 2º—Para conseguir amplia y adecuada proyección de su pensamiento humanístico, la Editorial Costa Rica hará la edición de sus obras completas.

Artículo 3º—Preséntese como modelo a la juventud estudiosa la recia figura intelectual del Benemérito Bonilla Baldares.

Dado en el Salón de Sesiones de la Asamblea Legislativa, San José, a losdías del mes de.....de mil novecientos sesenta y nueve.

Saluda al señor Primer Secretario y por su medio a los señores Diputados con toda consideración,

GUILLERMO MALAVASSI V.
Ministro de Educación Pública